

Nota de alerta

El Salvador: Sequía meteorológica y agrícola en el contexto del fenómeno de El Niño, 13 de octubre de 2026.

Completado por: Asociación Cristiana de Educación y Desarrollo (ALFALIT) y Sínodo Luterano Salvadoreño (SLS).

Fecha de finalización: 13 de octubre de 2026

Foro: Foro ACT El Salvador

Tipo de emergencia: Sequía (emergencia de evolución lenta), en el contexto del fenómeno de El Niño.

1. La naturaleza de la emergencia

El Salvador enfrenta una emergencia de evolución lenta por sequía meteorológica y agrícola, caracterizada por déficits acumulados de precipitación, períodos secos prolongados y temperaturas extremas, que afectan la producción agropecuaria, la disponibilidad de agua, la seguridad alimentaria y los medios de vida rurales, particularmente en el Corredor Seco. Durante 2026 se registraron tres episodios de sequía meteorológica, incluido uno iniciado el 7 de agosto que alcanzó hasta 19 días secos consecutivos. En agosto, la precipitación nacional acumulada fue de 134.9 mm, frente a un promedio histórico de 313.6 mm, equivalente a un déficit del 57%, el más pronunciado para ese mes desde 1971.

La gravedad de la situación motivó la [declaratoria de Alerta Roja](#) por sequía meteorológica y agrícola el 25 de agosto de 2026 y, posteriormente, la aprobación de un [Estado de Emergencia Nacional](#) por seis meses por parte de la Asamblea Legislativa, el 7 de octubre de 2026. La inseguridad alimentaria constituye una preocupación adicional: el [análisis de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases \(IPC\)](#), publicado en junio de 2026, proyectó para julio-octubre que unas 157,000 personas (23% de la población analizada) enfrentarían inseguridad alimentaria aguda en fase 3 o superior en la región trinacional fronteriza del río Lempa, compartida por El Salvador, Guatemala y Honduras.

La activación de una respuesta humanitaria inmediata se justifica por la acumulación de pérdidas agrícolas, la reducción de ingresos y el agotamiento progresivo de las reservas alimentarias de los hogares afectados, en un contexto de proximidad de la época seca. La declaratoria de emergencia del 7 de octubre, junto con las necesidades identificadas mediante las evaluaciones territoriales del Foro ACT El Salvador, fundamenta una intervención oportuna y focalizada para prevenir un mayor deterioro de la seguridad alimentaria, el acceso al agua y los medios de vida de las familias priorizadas.

La intervención se concentrará en comunidades vulnerables de los territorios priorizados por el Foro ACT, principalmente en las zonas oriental y paracentral del país, donde las afectaciones a la producción agrícola y los medios de vida rurales agravan las condiciones de inseguridad alimentaria de los hogares.

2. El impacto y la escala de la emergencia

La sequía de 2026 ha generado afectaciones significativas en comunidades rurales del Corredor Seco salvadoreño, especialmente entre familias que dependen de la agricultura de subsistencia, la producción de granos básicos y el trabajo jornalero. Aunque sus efectos se extienden a nivel nacional, el Foro ACT El Salvador propone una respuesta humanitaria focalizada de mediana escala, dirigida a comunidades con mayores necesidades y limitada capacidad de recuperación. Las evaluaciones de necesidades realizada durante 2026 evidencian el deterioro de los medios de vida y la seguridad alimentaria. La [evaluación rápida de Oxfam y organizaciones socias](#), desarrollada entre julio y agosto, comprendió 718 hogares en cinco departamentos: Ahuachapán, La Libertad, Morazán, San Miguel y Usulután. Por su parte, la Evaluación de Necesidades del Foro ACT El Salvador, realizada en octubre de 2026, recopiló información de 187 hogares en 44 comunidades, identificando pérdidas agrícolas, reducción de ingresos, dificultades de acceso a alimentos y agua, así como estrategias de afrontamiento perjudiciales, entre ellas la reducción de

comidas, el endeudamiento y la venta de bienes.¹ Entre las personas encuestadas que respondieron sobre las pérdidas de cosecha, el 55% reportó pérdidas totales; asimismo, el 77.5% señaló que la sequía había afectado mucho su capacidad de obtener ingresos o alimentos. Estos resultados constituyen evidencia directa de necesidades en los territorios evaluados, aunque, por el carácter no probabilístico de la muestra, no pueden extrapolarse al conjunto de la población de los departamentos.

El impacto es particularmente grave para los hogares rurales de bajos ingresos, pequeños productores y familias dependientes de jornales agrícolas que han perdido cosechas y carecen de reservas alimentarias o ingresos alternativos. Las mujeres jefas de hogar y productoras agrícolas enfrentan mayores dificultades por las desigualdades en el acceso a recursos y las responsabilidades de cuidado; mientras que niñas, niños, mujeres embarazadas y lactantes, personas mayores y personas con discapacidad presentan riesgos diferenciados ante el deterioro de la alimentación, el acceso al agua y las condiciones de salud. La presión económica y el agotamiento de los recursos familiares también pueden incrementar los riesgos de violencia basada en género y las necesidades de apoyo psicosocial.

Ante estas condiciones, el Foro ACT El Salvador prevé priorizar 800 familias (3,200 personas), de las cuales se estima que 1,760 son mujeres (55%) y 1,440 hombres (45%), mediante criterios de afectación por la sequía, inseguridad alimentaria, vulnerabilidad socioeconómica y capacidad de recuperación. La focalización territorial se apoyará en la identificación de comunidades afectadas en La Paz, San Miguel, Usulután, Chalatenango, Morazán, La Unión, Sonsonate y Santa Ana, considerando los registros comunitarios disponibles y la presencia territorial de las organizaciones del Foro. La selección se sustentará en las evaluaciones de necesidades, la presencia comunitaria y la identificación de hogares con mayores dificultades para afrontar la emergencia. A corto plazo, la intervención busca contribuir a proteger el consumo alimentario, el acceso al agua y el bienestar de las familias; mientras que, a mediano plazo, pretende evitar un mayor agotamiento de sus activos y medios de subsistencia.

3. Capacidad local y nacional

Los hogares rurales afectados por la sequía enfrentan una capacidad de afrontamiento cada vez más limitada. Según la evaluación de necesidades del Foro ACT El Salvador, realizada en los departamentos de Morazán, San Miguel, La Unión, La Paz, Santa Ana y Sonsonate, el 68.1% de los hogares encuestados buscó fuentes alternativas de ingresos, el 25.8% redujo la cantidad o frecuencia de sus comidas, el 24.2% recurrió a ahorros o endeudamiento y el 14.0% vendió animales, herramientas u otros bienes.² Estas estrategias evidencian el deterioro de la seguridad alimentaria y el riesgo de pérdida progresiva de los medios de subsistencia.

A nivel comunitario, existen estructuras de apoyo como las Asociaciones de Desarrollo Comunal (ADESCO), juntas administradoras de agua, organizaciones de productores, iglesias y comisiones territoriales de Protección Civil, que contribuyen a identificar necesidades y facilitar la asistencia. El Foro ACT El Salvador dispone, además, de presencia territorial, relaciones comunitarias y un Plan de Preparación y Respuesta ante Emergencias (EPRP), actualizado en julio de 2026. En los territorios priorizados, las organizaciones solicitantes cuentan con vínculos comunitarios y mecanismos de articulación con ADESCO, iglesias, liderazgos locales, gobiernos municipales e instituciones gubernamentales, entre ellas el Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria y Forestal (CENTA), el Ministerio de Gobernación y Desarrollo Territorial y las estructuras territoriales de Protección Civil. Sin embargo, estas capacidades requieren recursos adicionales para atender las necesidades de los hogares afectados.

En el ámbito gubernamental, el [Sistema Nacional de Protección Civil](#) coordina las acciones de preparación y respuesta mediante sus estructuras nacionales y territoriales. La Alerta Roja del 25 de agosto y el [Estado de Emergencia Nacional](#) del 7 de octubre de 2026 establecieron medidas para evaluar afectaciones, proteger la seguridad alimentaria y movilizar asistencia. El Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) también ha desarrollado programas de apoyo productivo y entregas

¹ Foro ACT El Salvador. (2026, octubre). Análisis e interpretación de los resultados de la encuesta de evaluación de necesidades por sequía y situación climática

² *Ibid.*

focalizadas de alimentos. En algunas comunidades priorizadas se reporta asistencia técnica del CENTA, aunque esta no incluye ayuda humanitaria focalizada para los hogares afectados por la sequía. No obstante, la información disponible no permite determinar la cobertura total de estas acciones ni establecer si alcanzan a todos los hogares que han perdido sus cosechas o carecen de recursos para recuperarse.

La respuesta humanitaria internacional incluye mecanismos de acción anticipatoria y asistencia focalizada. Entre ellos se encuentran recursos del Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia (CERF), por USD 2.5 millones para proteger hasta 20,000 personas en Ahuachapán y Santa Ana; asignaciones del Fondo Humanitario Regional para América Latina y el Caribe destinadas a asistencia alimentaria; y acciones de la Cruz Roja Salvadoreña, orientadas a unas 10,000 personas en Morazán y La Unión. Estas intervenciones representan capacidades relevantes, pero tienen coberturas territoriales, poblacionales y temporales específicas, por lo que no es posible asumir que atienden todas las necesidades identificadas por el Foro ACT.

La coordinación nacional se articula mediante el Sistema Nacional de Protección Civil y, en el ámbito internacional, a través del Equipo Humanitario de País, con participación de agencias de Naciones Unidas y organizaciones humanitarias en sectores como seguridad alimentaria, WASH, salud y protección. En este contexto, la respuesta propuesta por el Foro ACT El Salvador, a través de ALFALIT y el Sínodo Luterano Salvadoreño, busca complementar las acciones existentes y atender necesidades no cubiertas en las comunidades priorizadas, mediante una intervención focalizada y coordinada con los mecanismos territoriales pertinentes.

Las organizaciones solicitantes establecerán mecanismos de coordinación interna para armonizar la focalización de familias, evitar duplicaciones y complementar las acciones de respuesta en los territorios priorizados.

4. Principales necesidades y carencias

Las principales necesidades identificadas en las comunidades afectadas por la sequía se concentran en seguridad alimentaria, acceso a agua segura, bienestar psicosocial y protección. La evaluación de necesidades del Foro ACT El Salvador evidencia un deterioro significativo de los medios de subsistencia: el 55.0% de quienes respondieron sobre pérdidas agrícolas reportó la pérdida total de sus cultivos, el 16.1% no pudo sembrar y el 77.5% señaló afectaciones considerables en su capacidad para obtener alimentos o ingresos. Asimismo, 118 hogares indicaron disponer de reservas de alimentos básicos para una semana o menos. Estos resultados muestran la urgencia de facilitar el acceso a alimentos y recursos para cubrir necesidades esenciales, conforme a los principios de las [Normas Esfera](#).

En materia de agua, saneamiento e higiene (WASH), el 23.1% de las personas encuestadas identificó el agua potable como una necesidad prioritaria y el 12.9% reportó mayores dificultades o costos para obtenerla. Estas condiciones requieren medidas que favorezcan el acceso seguro al agua, su almacenamiento y tratamiento, así como prácticas de higiene adecuadas. Las Normas Esfera establecen como referencia un mínimo de 15 litros de agua por persona al día para consumo, preparación de alimentos e higiene personal, sujeto a las condiciones y necesidades específicas de la población.

Las necesidades de protección y bienestar psicosocial también son relevantes. El 40.5% de las personas que respondieron identificó preocupación, angustia o estrés constante entre los principales problemas del hogar; el 89.1% reportó un incremento de las responsabilidades domésticas y de cuidado, y el 54.3% señaló un aumento permanente u ocasional de las tensiones familiares. Estos hallazgos justifican incorporar apoyo psicosocial y medidas de prevención y mitigación de riesgos de violencia basada en género (PVBG), con especial atención a mujeres, niñas y otros grupos en situación de vulnerabilidad, sin asumir que dichas tensiones constituyen por sí mismas casos comprobados de violencia.

Aunque existen intervenciones gubernamentales y humanitarias en seguridad alimentaria, apoyo productivo y acceso al agua, sus coberturas territoriales y poblacionales son específicas. En consecuencia, la respuesta propuesta priorizará las 800 familias en comunidades con mayores afectaciones y necesidades no cubiertas, mediante transferencias monetarias, intervenciones de agua, saneamiento e higiene (WASH), apoyo psicosocial y prevención de la violencia basada en género. La selección territorial y de hogares se sustentará en las evaluaciones de necesidades y en

la coordinación con otros actores humanitarios para evitar duplicaciones. La experiencia y presencia territorial de las organizaciones solicitantes permiten identificar condiciones preliminares favorables para articular las transferencias monetarias con mercados locales y servicios financieros. Asimismo, se prevé la adquisición centralizada de los kits con artículos esenciales de higiene y cuidado personal para mujeres afectadas por la sequía, mediante compra directa, conforme a los procedimientos establecidos y con participación del comité de compras del foro ACT El Salvador.

	Indica tu intención con una X a continuación
Fondo de Respuesta Rápida (<i>destinado a emergencias de pequeña y mediana escala</i>)	X
Llamamiento (<i>destinado a emergencias a gran escala</i>)	

5. Capacidad del foro e intención de responder de los miembros

Miembro de ACT	Enfoque geográfico	Sectores de conocimientos y experiencia
Sínodo Luterano Salvadoreño, SLS	Chalatenango, San Miguel, Usulután, La Unión, Morazán	Seguridad alimentaria y nutrición; medios de vida y agricultura; transferencias monetarias multipropósito; educación; agua, saneamiento e higiene (WASH); atención psicosocial.
ALFALIT	La Paz, Morazán, Santa Ana, Sonsonate	Seguridad alimentaria y nutrición; medios de vida y agricultura; transferencias monetarias multipropósito; educación; WASH; atención psicosocial.

Ante las afectaciones ocasionadas por la sequía, el Sínodo Luterano Salvadoreño y ALFALIT manifiestan su intención de solicitar recursos del Fondo de Respuesta Rápida (RRF) de la Alianza ACT, por un monto de USD 150,000 cada organización, para un total de USD 300,000. La respuesta conjunta prevé alcanzar aproximadamente 800 familias (3,200 personas), mediante transferencias monetarias multipropósito, asistencia en agua, saneamiento e higiene (WASH), apoyo psicosocial comunitario y prevención de la violencia basada en género, en coordinación con las estructuras comunitarias y los mecanismos territoriales de respuesta.

6. Posibles respuestas

Con base en las necesidades identificadas y las capacidades disponibles, el Foro ACT El Salvador propone una respuesta humanitaria integrada, orientada a atender las necesidades inmediatas de los hogares afectados por la sequía, mediante cuatro modalidades complementarias:

- 1. Transferencias monetarias multipropósito (CASH).** Se entregarán dos transferencias de USD 100 por familia (USD 200 en total), destinadas a contribuir a la cobertura de necesidades básicas, principalmente alimentación, agua, higiene y otros gastos prioritarios. Esta modalidad permitirá a las familias definir sus prioridades de consumo. Las verificaciones territoriales realizadas por las organizaciones del Foro ACT confirman la disponibilidad de productos básicos en los mercados locales y la posibilidad de acceso de las familias a estos establecimientos, siendo la falta de recursos económicos la principal barrera para su adquisición.
- 2. Agua, saneamiento e higiene (WASH).** Se distribuirán kits con artículos esenciales de higiene y cuidado personal para mujeres afectadas por la sequía, atendiendo sus necesidades diferenciadas y contribuyendo a preservar su salud, bienestar y dignidad.
- 3. Apoyo psicosocial basado en la comunidad (APBC).** Se desarrollarán espacios grupales de apoyo emocional, identificación de necesidades psicosociales y, cuando corresponda, atención individual o referencia a servicios especializados. Las acciones priorizarán a

personas con mayores afectaciones emocionales y vulnerabilidades, aprovechando las capacidades del Centro de Atención al Trauma del Sínodo Luterano Salvadoreño (SLS) y el posible acompañamiento técnico de la Comunidad de Práctica de Apoyo Psicosocial de la Alianza ACT

- 4. Prevención de la violencia basada en género (PVBG).** Se realizarán actividades comunitarias de información, sensibilización y formación sobre prevención de la violencia contra mujeres y niñas, identificación de riesgos y difusión de rutas de atención. Se promoverán mecanismos seguros de orientación y referencia, respetando los principios de confidencialidad, protección y no discriminación.

La implementación de estas intervenciones requerirá financiamiento oportuno para la asistencia directa, la adquisición y distribución de insumos, la movilización de personal, la coordinación territorial y el seguimiento de las actividades. Asimismo, se garantizará la aplicación de mecanismos de rendición de cuentas a las poblaciones afectadas, salvaguarda y prevención de la explotación y el abuso sexual (PEAS), procurando una respuesta segura, inclusiva y coordinada con los actores humanitarios presentes en los territorios priorizados.